



# Narrativas bíblicas de la crucifixión

## ESCRITOR

Matthew L. Skinner

## Acerca del escritor

MATTHEW L. SKINER es profesor de Nuevo Testamento en el Seminario Luther, en Saint Paul, Minnesota.

## TRADUCTORA

Marissa Galván Valle

## EDITORA

Marissa Galván Valle

## OBJETIVOS: EBR

*Estudios bíblicos reformados* es un material de estudio que las iglesias y las personas pueden utilizar para:

- **Encontrarse con la Palabra** para conseguir el conocimiento y la formación necesarias para vivir vidas efectivas de fe;
- **Estudiar la Palabra** para que ésta información les desafíe con una enseñanza empírica, que se da a través de todos los sentidos que Dios da a toda persona y;
- **Ejercitar la Palabra** para que las personas conecten lo que han recibido con sus vivencias, con la cultura que les rodea y con las creencias teológicas de la tradición reformada, para que sus vidas sean transformadas en acción y testimonio.

## MATERIALES

Cada encuentro de *Estudios bíblicos reformados* tiene dos archivos: Una «Hoja para el grupo» que se entrega a las personas que participan del estudio y que sirve como encuentro introductorio y de aplicación y una «Guía para líderes» que da herramientas a la persona que dirige el encuentro para interpretar y procesar la información de la hoja para el grupo y para hacer que el encuentro se transforme en acciones y vida en el caminar cristiano. Además muchas de las secciones presentan sugerencias con material visual, auditivo o dinámico adicional.

*Estudios bíblicos reformados* es una serie de estudios de Cultivemos fe, marca de la Corporación presbiteriana de publicaciones (PPC por sus siglas en inglés), Louisville, Kentucky. A menos de que se indique otra cosa, las lecturas bíblicas en esta publicación son tomadas de la Biblia *Version Reina Valera Actualizada*, © 2015 by Editorial Mundo Hispano. Usada con permiso. Este material educativo es ofrecido libre de costo para el uso de iglesias y de grupos que deseen profundizar en su conocimiento bíblico / teológico.

Se ha hecho todo lo posible por verificar los derechos de autor de los materiales aquí citados. Si algún material registrado ha sido incluido sin el debido permiso o reconocimiento se insertará la debida mención en futuras ediciones. © 2021 Cultivemos fe. Todos los derechos reservados.

HOJA PARA EL GRUPO 1

# Narrativas bíblicas de la crucifixión

## LECTURA BÍBLICA

Marcos 15,21-41; Mateo 27,32-56; Lucas 23, 26-49; Juan 19,16b-37

## UN VERSÍCULO PARA REFLEXIONAR

Pero Jesús, dando un fuerte grito, expiró.

— Marcos 15,17

## RECUERDE QUE...

La cruz es el símbolo más importante del cristianismo sobre cómo Dios se da a conocer por la humanidad por medio de la muerte horrible y la sorprendente resurrección de Jesús. Los libros del Nuevo Testamento describen y reflexionan sobre la crucifixión en una gran variedad de maneras, recordándonos que no hay sólo un punto de vista que pueda expresar el significado total de este evento. ¿Cómo estos nos ayudan a comprender lo que la muerte de Jesús significa para el pueblo cristiano, para el mundo y para Dios?

## I. ENCUENTRO CON LA PALABRA

La crucifixión de Jesús nos invita a hacer muchas preguntas. ¿Cómo sucedió? ¿Quién exactamente fue el responsable? ¿Qué logró la muerte y la resurrección de Jesús? ¿Expuso o reparó la cruz algo sobre la existencia humana? ¿Alteró nuestro estatus ante Dios? ¿Qué significa hoy en día la ejecución de un hombre inocente de la Galilea del primer siglo? Todas estas preguntas merecen nuestra atención. Todas ellas han mantenido ocupada a la erudición cristiana durante dos milenios. Sin embargo, ninguna de ellas tiene respuestas simples. Estos dos encuentros solamente abren una puerta a una reflexión más profunda sobre la crucifixión de Jesús. Su enfoque está en el Nuevo Testamento, en las maneras en que las escrituras seleccionadas presentan o se refieren a la muerte de Jesús y en ese proceso, buscan interpretar el significado de este evento. El primer encuentro analiza las descripciones de la crucifixión en los cuatro evangelios. El segundo mira el lenguaje que utiliza el apóstol Pablo para ayudarnos a entender lo que Dios logra por medio de la muerte de Cristo.

No obstante, aunque las semejanzas entre ellos sobrepasan las diferencias, los evangelios no presentan la historia de Jesucristo de la misma manera. Las pequeñas y a veces llamativas variaciones entre ellos apuntan a diferencias en sus perspectivas generales sobre Jesús y su importancia. Estos aspectos distintivos de cada Evangelio nos recuerdan que estos no son informes desinteresados de información biográfica; más bien, los Evangelios interpretan la historia cristiana mientras la narran, invitándonos a entrar en sus particulares puntos de vista al formar nuestro entendimiento de Jesús y nuestra respuesta al mensaje del evangelio. Cuando permitimos que cada Evangelio nos hable desde su propia perspectiva y que influyeran nuestras imaginaciones en una manera particular, descubrimos que los cuatro colectivamente nos guían a ver la crucifixión como un evento lleno de ricos y complejos significados.

## II. ESTUDIO DE LA PALABRA

### La afrenta pública de la crucifixión

¿Qué clase de muerte es la que Jesús muere? Los evangelios investigan esta pregunta simplemente relatando el evento. Obviamente, Jesús muere en una cruz en cada Evangelio. Esta manera particular de ejecución nos dice algo sobre el significado de la muerte de Jesús. Los evangelios no prestan atención al sufrimiento físico que la crucifixión causa. Sin embargo, estaban muy conscientes del peso simbólico que otorgaba la crucifixión. Las autoridades romanas podían y llevaban a cabo castigos capitales usando técnicas más efectivas. Sin embargo, el espectáculo público y cruel de la crucifixión estaba reservado para ciertas categorías de delincuentes—esclavos, rebeldes o criminales violentos. El ser crucificado era ser marcado



## Estudios bíblicos reformados

### ¿Cuatro historias o una?

A veces las películas o las liturgias sobre la crucifixión armonizan las narrativas de los evangelios. Ellas combinan detalles de los cuatro para crear una narrativa compuesta. Las presentaciones de Navidad también hacen lo mismo cuando ponen a los magos de Mateo en el pesebre con los pastores de Lucas. El problema con armonizar es que crea una presentación que no existe en un solo evangelio. Para adentrarnos y conseguir la perspectiva individual de cada evangelio, tenemos que dejar que cada historia hable por sí misma. La decisión antigua de la iglesia cristiana de incluir cuatro narrativas discretas de los evangelios en su Biblia, no solamente uno y no un pastiche armonizado, nos invita aún más a escuchar la voz distintiva de cada libro.

como una amenaza para el imperio. El pueblo romano sometía a estas personas a una muerte dolorosa, prolongada y humillante en presencia de toda la población, precisamente para hacer una declaración sobre la superioridad romana y la inutilidad de retar esa autoridad. Los evangelios no solamente le recuerdan a las personas que leen que el Hijo de Dios murió en manos de la humanidad, sino que también le recuerdan que murió de una manera que expresó el desprecio de la sociedad dominante por él. Él murió crucificado—marcado como un enemigo quebrantado, rechazado y despreciado.



¿Cómo cada Evangelio nos invita a reflexionar más profundamente sobre la naturaleza y el significado de que Jesús muriera esta clase de muerte? Al leer las cuatro narrativas, busque detalles que sean diferentes en cada una, para identificar cómo cada Evangelio expresa su perspectiva de la escena. Los comentarios siguientes resaltarán algunos de estos detalles y reflexionarán sobre su importancia.

### Los evangelios de Marcos y Mateo

Comenzaremos con dos de las narrativas que son casi idénticas. Marcos, que fue escrito primero, y Mateo colorean la ejecución de Jesús con matices austeros y trágicos, presentando a Jesús como alguien completamente marginado y haciendo preguntas sobre la fidelidad de Dios.

*¿Qué día es?* Estos evangelios (junto a Lucas) ponen la crucifixión sucediendo en medio de la Pascua, que comienza con el atardecer del día anterior (Marcos 14,12-16; Mateo 26,17-19; Lucas 22,7-13). La Pascua conmemora la protección que Dios ofrece a Israel de la muerte y su liberación de la esclavitud a una nación extranjera. ¿La muerte de Jesús infunde un agudo contraste en la medida en que él muere y que Dios está en silencio, especialmente en estos días? ¿O su muerte nos insinúa una nueva forma de liberación de Pascua?

*¿Cómo llega Jesús al lugar llamado Gólgota o de la calavera?* Marcos, Mateo, y Lucas describen cómo los soldados reclutan a una persona que andaba por allí para que cargara la cruz de Jesús por él. Simón parece haber aparecido en el lugar equivocado y en el momento equivocado. Los evangelios no explican porque su servicio es requerido; Jesús parece no haberse rehusado a cargar su cruz. Esto era parte del castigo. De cualquier manera, la actividad de Simón continúa un patrón de inactividad de Jesús en Marcos y Mateo. Jesús no hace casi nada en estas escenas. Es descrito más como un objeto pasivo que como un sujeto activo. Le pasan cosas a él—es procesado, obligado, y crucificado.

*¿Cómo es presentado Jesús?* Los evangelios presentan la procesión de Jesús de la condenación a la muerte con matices de realeza. Antes de la escena de la crucifixión, quienes torturan a Jesús se burlan de la sugerencia de que haya algo majestuoso al este ser llamado rey por medio de burlescas acciones:



## Estudios bíblicos reformados

### El «libreto conocido»

Los evangelios ven la muerte de Jesús a través de otros textos bíblicos. Hay ocasiones en que ponen atención explícitamente en cosas que «cumplen» o recuerdan las palabras de las Escrituras. En otras ocasiones incluyen detalles que sutilmente aluden a la Escritura. Por ejemplo piense en Marcos. El que se mencione la oscuridad (15,33) y el ofrecimiento de vino agrio (15,36) nos recuerdan a Amós 8,9 y al Salmo 69,21. Hay también una clase de movimiento a la inversa a través del Salmo 22, de echar suertes para repartirse la ropa de Jesús en 15,24 (Salmo 22,18), y la gente meneando su cabeza en 15,29 (Salmo 22,7), y se llega hasta el clímax del grito de Jesús (Salmo 22,1). Los cuatro evangelios utilizan imágenes escriturales de manera diferente y probablemente por diferentes razones. Sin embargo, estas alusiones y citas sugieren que la crucifixión de Jesús no es un accidente. La voluntad de Dios se está dando de alguna manera. Las Escrituras se están haciendo realidad nuevamente, trayendo significados nuevos pero familiares a la presencia de Dios en una nueva situación.

vistiéndolo de colores vivos, dándole una corona y una caña, saludándolo, y arrodillándose ante él (Marcos 15,17-19; Mateo 27,28-30). El vino que le ofrecen en el Gólgota imita a un rey tomando de la copa de su coronación. En la cruz, los cargos escritos le dan un título de realeza a Jesús. De la cruel parodia surge una ironía teológica: la cruz representa una entronización.

*¿Quién está presente?* En estos evangelios el punto de vista desde la cruz solamente ve rechazo y abandono. La gente que sigue a Jesús le da la espalda temprano en la narrativa (Marcos 14,15-52; 66-72; Mateo 26,56; 69-75). Las multitudes expresan hostilidad (Marcos 15,11-14; 29-30; Mateo 27,20-23; 39-40). Las autoridades romanas lo rechazan (Marcos 15,1-20; Mateo 27,11-26). Los líderes judíos del área local lo condenan (Marcos 15,31-32; Mateo 27,41-43). Aún sus compañeros marginados le expresan su desdén desde la cruz (Marcos 15,32; Mateo 27,44). Nadie acompaña a Jesús. Esto involucra a todas estas personas en su ejecución, mientras que resalta que esta manera de morir refleja algo del peor trato que la humanidad puede dar a las personas a las que rechaza. Es solamente después de que Jesús muere que Marcos y Mateo prestan atención a un grupo de mujeres que son seguidoras de mucho tiempo de Jesús y que la narrativa ha mantenido invisibles, quienes, sin embargo, observan «desde la distancia».

*¿Cómo muere Jesús?* La única declaración de Jesús desde la cruz y las únicas palabras que dice desde que está frente a Pilato, expresan dolor y acusación: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?» (Marcos 15,34; Mateo 27,46). No solamente siente que la gente lo ha abandonado, sino que también Dios lo ha hecho. La escena se parece al bautismo de Jesús (Marcos 1,9-11; Mateo 3,13-17) pero en reversa. En el bautismo, Dios reclama a Jesús como su «Hijo», pero en la cruz Jesús se lamenta de la ausencia de Dios. El Espíritu entra en Jesús en el bautismo; en su mente, él se queda sin el aliento de vida (el griego utiliza la misma palabra que denota espíritu y aliento). La rasgadura del velo del templo nos recuerda cómo se abren los cielos en Marcos 1,10, así como las tumbas abiertas en Mateo nos recuerdan el cielo abierto en Mateo 3,16. Los evangelios no explican el significado de estas imágenes ni el significado del grito de Jesús. Sin embargo, estos nos señalan el camino para vivir en su incomodidad y misterio. Por una parte, las palabras de Jesús contribuyen a una escena indudablemente trágica. Aquel que reclamo la autoridad de Dios, que habló sobre su destino como parte del plan de Dios (vea Marcos 8,31-32; 9,31; 10,32-34; 14,36), ahora muere desilusionado y totalmente devastado. Por la otra, los eventos que siguen— la rasgadura del velo, las tumbas abiertas, las palabras del centurión romano, y las mujeres que miran en la distancia—sugieren que no todo ha terminado, sino que habrá más cosas que ver. Sin embargo, si Jesús muere sin expresar confianza en Dios, podemos legítimamente preguntar ¿cómo es que nosotros y nosotras podremos hacerlo? Para mantener abierta esa pregunta, Marcos y Mateo nos hacen esperar para leer sobre la resurrección.



¿Qué piensa sobre la afirmación del autor sobre cómo Jesús parece morir desilusionado y devastado? ¿Qué le dice esto sobre la humanidad de Jesús y su capacidad de entendernos hasta en los momentos más difíciles?



### **No hay apuro para la resurrección**

Los evangelios describen la crucifixión de Cristo en vez de analizarla. Esto nos adentra a sus historias de la muerte de Jesús—historias que pueden incomodarnos aún cuando nos invitan a buscar respuestas a las preguntas profundas que plantean. Muchas personas se niegan a aceptar los aspectos turbios de estas historias leyéndolas solamente a través del filtro de una fe que está segura de la resurrección. Ese tipo de acercamiento nos insensibiliza a las maneras en las que las narrativas de los evangelios nos invitan a primeramente vivir en medio de las escenas de la crucifixión.

## **El Evangelio de Lucas**

Ya hemos visto algunas de las maneras en las cuales la descripción de Lucas se parece a la de Marcos y Mateo. A la misma vez, el lenguaje y las imágenes en Lucas que hablan de la majestad de Jesús son más sutiles que en las otras dos narrativas. Otros aspectos distintivos de este evangelio hacen que nos adentremos a una perspectiva diferente de la muerte de Jesús. Los procesos del juicio de Jesús que se encuentran antes en Lucas, enfatizan su inocencia y su conducta fiel al enfrentar la injusticia de la crucifixión. Esto intensifica el juicio en contra de las personas que conspiraron para deshacerse de él (compare Hechos 7,52).

*¿Quién está presente?* Después de que Simón toma la cruz, Lucas menciona que muchas personas se lamentan de lo que le está pasando a Jesús, de la misma forma que muchas expresan remordimiento después de que él muere. El público no se burla de él. Jesús tiene muchas personas que lo apoyan (Lucas tampoco menciona la deserción en masa de los discípulos cuando arrestan a Jesús), y él les habla sobre futuras calamidades. Además, uno de los que son crucificados defiende su inocencia y le pide ser recordado. Jesús le contesta con confianza, demostrando que continúa atrayendo a seguidores y dando salvación aún en medio de la muerte.

*¿Cómo muere Jesús?* En un contraste total a sus palabras finales en Marcos y Mateo, Jesús aquí muere con una expresión de confianza en su Padre (citando el Salmo 31,5). Su muerte, más allá de ser una tragedia, preserva su dignidad, afirmando que él es fiel hasta el final y las personas que están cerca sienten angustia en respuesta al funesto espectáculo. El asesinato de un inocente salvador provoca el remordimiento de la mayoría de las personas que observan y antagonismo sólo en los líderes que iniciaron el proceso judicial en su contra. El centurión romano, en vez de hablar sobre la identidad de Jesús como «Hijo de Dios», comenta acerca de su inocencia. A pesar del travestí de justicia que le fue impuesto, Jesús encarna a la justicia en la manera fiel en que muere.



¿Qué diferencias nota entre Lucas y los demás evangelios sinópticos? ¿Por qué cree que es importante notar estas diferencias? ¿Qué contribuyen éstas a la narrativa de la crucifixión?

## **El Evangelio de Juan**

De los cuatro evangelios, Juan es el más diferente. Esta singularidad se extiende a la forma en que Juan trabaja con la crucifixión. Juan hace mención frecuente de la muerte de Jesús antes de la crucifixión, incluyendo pasajes que hablan del propósito de su vida (vea 10,17-18; 11,47-53). Ocasionalmente, Juan también habla de la la crucifixión—el evento en donde Jesús es literal y simbólicamente «levantado» (vea 3,14-15; 8,21-30; 12,32-33)—como el comienzo de la glorificación del Hijo (vea 12,23-28; 17,1-5). Como los otros evangelios, la narrativa de Juan también resalta la identidad real de Jesús.



### Sangre y agua

Algunas de las interpretaciones que se hacen a los evangelios buscan una explicación psicológica al detalle extraño que se menciona en Juan de los fluidos que salen del cuerpo sin vida de Jesús después de que el soldado lo arponea. Esto añade realismo a la narrativa mientras implica que Jesús ciertamente tenía un cuerpo humano real. Otras interpretaciones presentan que el detalle funciona como un simbolismo. Si es así, puede ser una oscura referencia al bautismo y a la Santa Cena. Otra posible, y más factible, interpretación simbólica es que el agua que fluye con la sangre de vida de Jesús representa el Espíritu Santo que las personas que siguen a Jesús recibirán de su parte, la fuente del «agua de vida» (vea Juan 7,37-39; 4,14; 6,35).

*¿Qué día es?* El Evangelio de Juan presenta la crucifixión durante la tarde inmediatamente antes del comienzo de la Pascua (19,14), en el momento del día en que los corderos eran sacrificados para las cenas de Pascua. Esto resalta el énfasis único de Juan en Jesús como el «Cordero de Dios» (1,29; 36). Juan compara a Jesús con los corderos de la Pascua, cuya sangre fue utilizada en un momento particular para proteger al pueblo de Israel de la muerte (Éxodo 12,1-28). El asociar a Jesús con estos corderos también explica el comentario sobre que sus huesos permanecieron sin ser quebrantados (ver Éxodo 12,46; Números 9,12).

*¿Cómo llega Jesús al lugar llamado Gólgota o de la calavera?* Simón nunca aparece. Jesús lleva su cruz solo. Juan se niega a presentar a Jesús como alguien victimizado o dominado por sus perseguidores humanos. De hecho, aún «el príncipe de este mundo», el diablo, no tiene poder sobre él (14,30-31). En la escena de la crucifixión en Juan, Jesús ejerce dominio sobre sus circunstancias de una forma que recuerda su declaración en 10,17-18. Él da su vida voluntariamente; nadie tiene la autoridad para tomarla (vea también 19,10-11).

*¿Quién está presente?* En Juan, Jesús no muere solo de manera similar a lo que presenta el Evangelio de Lucas. Por lo menos algunas de sus seguidoras y uno de sus seguidores están cerca de la cruz. Aún al acercarse el final de su vida, Jesús se asegura de que las personas vulnerables sean cuidadas, haciendo provisión para que su madre reciba apoyo cuando él ya no esté.

*¿Cómo muere Jesús?* Jesús muere al mando de la situación, en sus propios términos. Juan no menciona expresiones de angustia. Aún el deseo de Jesús de tomar algo antes de morir es atribuido no a una necesidad física, sino a su intención de cumplir con la Escritura. Él muere voluntariamente y sus palabras finales, «¡Consumado es!» (19,30), expresan conclusión y cumplimiento. Al morir, Jesús hace su trabajo; el mismo completa la tarea que el Padre le dio (vea 4,34; 17,4). Los tonos confiados de esta escena resaltan el rol de Jesús como actor principal.



¿Por qué cree que Juan hace énfasis en el control que Jesús ejerce sobre su sacrificio y muerte en la cruz?

### III. EJERCICIO DE LA PALABRA

#### Al considerar la cruz

La cruz de Jesús se resiste a respuestas fáciles, especialmente cuando leemos las descripciones de los evangelios a la luz de la confesión cristiana, acerca de que éste no es un hombre común y corriente, sino que es el Hijo de Dios quien soportó la humillación de la crucifixión y experimentó la muerte. Otros pasajes bíblicos, en los evangelios (como en la última cena en Mateo, Marcos, y Lucas), en las cartas paulinas (que son resaltadas en la segunda lección de este estudio), o en otros libros del Nuevo Testamento, contribuyen dimensiones adicionales para reflexionar sobre el significado de la crucifixión.

Sin embargo, permanece el hecho de que las descripciones básicas y variadas del evento en los evangelios tienen el poder de guiarnos a ahondar en los misterios de la cruz y a confrontarnos con preguntas difíciles: ¿Qué dice sobre la humanidad—las personas y las instituciones de las sociedades humanas—el que haya llevado a Jesús a ese destino? ¿Qué nos dice sobre Dios, al haber tenido que presenciar y soportar tal evento? ¿Nos llevan los evangelios a ver buenas nuevas en esto?



### **UNA MIRADA ADELANTE**

En el próximo encuentro, estaremos analizando la crucifixión en la teología paulina, a través de una mirada a varios de sus escritos.



### **LECTURA BÍBLICA PARA EL SIGUIENTE ENCUENTRO**

Levítico 16; 1 Reyes 8,1-11; Romanos 1,16; 3,9; 21-26; 5,1-21; 6:,5-11; 16-18; 22; 8,2-3; 15b-17; 32; 1 Corintios 1,17-18; 22-24; 2,2; 5,7; 15,3; 2 Corintios 3,17; 5,14-21; 8,9; Gálatas 1,4; 2,15-21; 3,13; 4,4-5; 5,1; 13; 6,15; 1 Tesalonicenses 2,13; 5,9-10

HOJA PARA EL GRUPO 2

# Narrativas bíblicas de la crucifixión

## LECTURA BÍBLICA

Levítico 16; 1 Reyes 8,1-11; Romanos 1,16; 3,9; 21-26; 5,1-21; 6:,5-11; 16-18; 22; 8,2-3; 15b-17; 32; 1 Corintios 1,17-18; 22-24; 2,2; 5,7; 15,3; 2 Corintios 3,17; 5,14-21; 8,9; Gálatas 1,4; 2,15-21; 3,13; 4,4-5; 5,1; 13; 6,15; 1 Tesalonicenses 2,13; 5,9-10

## UN VERSÍCULO PARA REFLEXIONAR

Porque así como hemos sido identificados con él en la semejanza de su muerte, también lo seremos en la semejanza de su resurrección.

— Romanos 6,5-6

## RECUERDE QUE...

La cruz es un símbolo importante del cristianismo por el cual Dios se da a conocer a la humanidad a través de la muerte y la resurrección de Jesús. El Nuevo Testamento describe y reflexiona sobre la crucifixión de muchas maneras, recordándonos que no hay un sólo punto de vista que pueda expresar plenamente el significado de este evento. ¿Cómo ésto nos ayuda a comprender lo que significa la muerte de Jesús?

## I. ENCUENTRO CON LA PALABRA

La realidad de la muerte de Jesús en la cruz y la realidad de cómo Dios le resucita de la muerte residen en el centro del pensamiento del apóstol Pablo sobre Dios, la humanidad, y el mundo. Para Pablo no hay un evangelio cristiano sin la crucifixión y la resurrección. Por consiguiente, en 1 Corintios 1,17-18, él habla del evangelio como algo que es igual al mensaje acerca de la cruz. Este mensaje no es meramente una historia o una colección de información o creencias sobre Jesús. El mensaje del evangelio en sí mismo expone y actualiza la habilidad de Dios y su deseo de dar salvación a la humanidad (Romanos 1,16; 1 Tesalonicenses 2,13), porque el evangelio es lo que Dios ha logrado a través de la muerte y la resurrección de Jesús.

Entonces, en comparación con los Evangelios, Pablo se acerca a la crucifixión desde un ángulo diferente. Pablo no describe la ejecución de Jesús por medio de sus detalles, su contexto, o las actitudes de las personas que observaron. Sus cartas no demuestran mucho interés en presentar cómo Jesús murió en una cruz, sino que están intensamente concentradas en el hecho de que Cristo fue crucificado. Para Pablo, la crucifixión es nada menos que un evento que transforma la creación, precisamente porque destruye muchas suposiciones y porque desafía categorías de pensamiento sobre Dios y sobre lo que gobierna las relaciones de la humanidad con Dios. Durante el primer siglo, la noción de un Cristo que fuera crucificado era una idea totalmente escandalosa y algo absolutamente incongruente con las suposiciones imperantes para muchas personas judías como Pablo. ¿Cómo y por qué el libertador ungido de Dios encontró su final de una manera tan vergonzosa y abominable? Pablo sabía que morir en una cruz expresaba el desprecio de la sociedad por la persona crucificada, sellándola como un alguien degenerado o un criminal peligroso. Sin embargo, y más importante aún, Pablo también creía que la crucifixión implicaba que la víctima era maldita aún por Dios (Gálatas 3,13), condenada por su ley y que no gozaba del acceso a sus bendiciones. Las profundidades chocantes de la muerte de Cristo—la muerte en una cruz—eran, por lo tanto, cruciales para Pablo. No es un accidente que Pablo no le diga a las personas que leen casi nada sobre las enseñanzas, los milagros y las parábolas de Jesús. Su interés está en Jesús, el Cristo crucificado, así que por esto recuerda a la comunidad cristiana de Corintios: «Porque me propuse no saber nada entre ustedes, sino a Jesucristo, y a él crucificado» (1 Corintios 2,2; vea también 1,22-24).

Cuando leemos al Pablo que habla sobre la crucifixión, nos encontramos con alguien que quiere hablar sobre lo que la cruz hace, o lo que sucede como resultado de la muerte de Jesús. Pablo considera que esta muerte sucedió «por nosotros/as» (1 Tesalonicenses 5,9-10) y «por nuestros pecados» (1 Corintios 15,3; Gálatas 1,4). ¿Qué significa esto? En parte,



### **Dios habla a través de la cruz de Cristo**

La muerte de Cristo no solamente expresa su propio sentimiento... sino el de Dios también. Puesto de otra forma, la actitud de Dios hacia el mundo, es demostrada excelentemente en la acción de Cristo.

### **Justificación, redención y expiación**

Pablo escribe, «De hecho, no hay distinción, pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios, pero por su gracia son justificados gratuitamente mediante la redención que Cristo Jesús efectuó. Dios lo ofreció como un sacrificio de expiación que se recibe por la fe». Romanos 3,22b-25a (NVI).

significa que la crucifixión de Cristo es un evento teológico—un evento acerca de Dios o un evento por medio del cual Dios actúa a favor de la humanidad. A través de la cruz, Dios demuestra su amor por la humanidad (Romanos 5,8). Sin embargo, nos podemos preguntar qué exactamente sucedió como resultado de la muerte de Jesús y cómo precisamente nos beneficia. Pablo nunca intenta dar contestaciones simples o mecánicas a estas preguntas. En vez de dedicarse a hacer un análisis o a explicaciones detalladas, él ofrece una colección de metáforas. Estas metáforas proveen imágenes y lenguaje para identificar e ilustrar los efectos de la cruz, y los cambios que se dan a través de ella. El uso que hace Pablo de múltiples metáforas, a veces ordenadas en combinación o en sucesión rápida, indica que ninguna de ellas por sí sola es capaz de suplir una definición completa del significado de la crucifixión. Así, Pablo presenta la muerte de Jesús como un evento de profundo significado. Sus metáforas nos invitan a estudiar la cruz y a preguntarnos cómo ésta expresa las profundidades del compromiso y del amor de Dios hacia su pueblo. En este estudio, examinaremos unas cuantas de estas metáforas relacionadas con la cruz, que se encuentran en los escritos de Pablo.

## **II. ESTUDIO DE LA PALABRA**

### **Justificación / Justicia**

Un buen lugar para comenzar esta visión general es Romanos 3,22b-25a, en donde aparecen tres metáforas de Pablo en una declaración compacta. La primera metáfora, la justificación, nos trae a la mente imágenes de las cortes. Él habla sobre cómo Dios repara la relación rota entre Dios y la humanidad a través de la muerte de Jesús. En griego, el lenguaje que Pablo utilizó para escribir sus cartas, las palabras *justificación* y *justicia*, así como los verbos *justificar* y *hacer justos* (*justas*) comparten una relación lingüística y semántica cercana. Cuando las traducciones al español hablan en un lugar de la «justicia» de Dios y en otro lugar sobre cómo Dios «justifica» a las personas, podemos olvidar la conexión entre estas dos ideas. La justicia de Dios y el deseo de Dios de justificar a las personas comunica la misma cosa: la habilidad de Dios de corregir las cosas, de lograr la salvación, o de arreglar el mundo. Por lo tanto, la «justicia» de Dios no es primariamente una declaración sobre la pureza moral de Dios. Nuestra «justificación» no es primariamente una declaración de absolución legal. Cuando Pablo dice que Dios justifica a la humanidad a través de la cruz, él quiere decir que Dios nos hace justas y justos; esto significa que la actividad rectificadora (justa) de Dios nos reclama, eliminando el daño que hemos hecho a nuestra comunión con Dios. Por eso, Dios nos rectifica, nos justifica y nos corrige. Esto no significa que Dios instantáneamente nos otorga perfección. Mas bien, el que Dios nos justifique o nos haga justas y justos significa que Dios repara misericordiosamente la relación quebrantada entre la humanidad y Dios. Como resultado, nuestra relación y futuro con Dios están asegurados.

Pablo no se detiene en los detalles sobre cómo sucede esta obra rectificadora o el por qué puede requerir que Cristo sea crucificado. Sin embargo, el lenguaje de la justificación está diseminado a través de la mayoría de sus cartas. Dios es el sujeto de esta acción justificadora, una acción que está centrada en la cruz de Jesús y en su resurrección. Pablo habla extensamente acerca de la justificación en Romanos 3,21-26; 5,1-21 y Gálatas 2,15-21.



¿Qué significado tienen las tres metáforas que utiliza Pablo para su propia relación con Dios y con lo que Dios ha hecho en su vida?

### Esclavitud del pecado

Pablo habla del pecado más frecuentemente que de los pecados (en plural). Él presenta a una humanidad esclava del pecado, como si el pecado fuera una fuerza hostil que nos tiene en sus garras. Las cosas que hacen las personas como resultado de esta condición, sus obras pecaminosas discretas, o sus «pecados» son solamente evidencia de un problema más profundo. La redención del control del pecado no resulta, según Pablo, en una libertad entendida como autonomía personal que le permite a cada persona vivir como ella escoja libremente. El resultado es ser esclavos y esclavas de Dios (Romanos 6,22). Sin embargo, el ser esclavos y esclavas de Dios (y, como consecuencia, de otras personas creyentes, como en Gálatas 5,13), no es algo doloroso; por el contrario, es la verdadera libertad (2 Corintios 3,17; Gálatas 5,1; 13).

### Redención

Puede ser que algunas personas recuerden la práctica de regresar botellas vacías a las tiendas para que éstas fueran redimidas al comprarlas nuevamente por un precio menor o para que les devolvieran un depósito. La redención se refiere a una transferencia de propiedad. La segunda metáfora de Pablo en Romanos 3,22b-25<sup>a</sup> nos recuerda que la esclavitud era el uso y costumbre en esos días. Las personas podían ser compradas o vendidas y algunas personas esclavas podían aspirar a comprar su propia libertad. Es obvio que la Biblia que Pablo leía (a la que el pueblo cristiano llama el Antiguo Testamento) comúnmente aplicaba el lenguaje de la redención al acto de Dios de liberar a al pueblo hebreo de su cautiverio en Egipto para establecerlo como una nueva nación que declara su Señorío. Este tipo de redención es liberación, en donde Dios lleva a cabo una transferencia de la esclavitud a la libertad. La apropiación que Pablo hace de la metáfora para darle sentido a la cruz cae bien con su entendimiento sobre cómo el pecado atrapa a la humanidad. Pablo, en otros lugares en su carta a la iglesia en Roma, describe el pecado humano y no caracteriza la condición humana como una en donde las personas egoístamente cometen varios actos pecaminosos. En vez de hacer esto, él concretiza el problema diciendo que el pecado esclaviza a la humanidad (Romanos 3,9; 6,6; 16-17). En respuesta, por medio de la crucifixión, Dios nos libera de la esclavitud al pecado y nos reclama como personas que pertenecen a Dios (Romanos 6,18; 22). La cruz libera del pecado y también de la ley (Gálatas 3,13; 4,5), la cual es manipulada por el pecado, y libera de la muerte (Romanos 8,2), que es consecuencia del pecado.



¿Cómo es que el pecado esclaviza a la humanidad?  
¿Cómo la crucifixión es utilizada por Dios para liberar a la humanidad de la esclavitud al pecado?

### El sacrificio de expiación

Aunque él usa metáforas de la vida del templo con poca frecuencia (vea también 1 Corintios 5,7), en Romanos 3,25 Pablo utiliza las imágenes del rito del sacrificio para indicar que, por medio de la muerte de Cristo, Dios hace suyas las consecuencias de las transgresiones de las personas. Él escribe que, por medio de la cruz, Dios presenta a Jesús como *hilastêrion*. Es posible que el judaísmo de los tiempos de Pablo reconociera el uso de esta palabra griega como el nombre del «propiciatorio», la tapa del arca del pacto que una vez residió en los lugares santos y en el primer templo del Israel antiguo (1 Reyes 8,1-11). Anualmente, en el día de la expiación (*Yom Kippur*), el sumo sacerdote de Israel rociaba sangre de los sacrificios de animales sobre el propiciatorio, para hacer una ofrenda por los pecados de toda la nación (Levítico 16). Al traducir *hilastêrion* como «sacrificio de expiación» en Romanos 3,25, la NVI mella la fuerza de la cruda metáfora del «propiciatorio» pero enfatiza que la muerte de Cristo, como el propiciatorio de generaciones pasadas, representa el lugar y los medios por medio de

los cuales el problema del pecado es tratado—tanto dónde y cómo se da la expiación. De nuevo Pablo no pretende explicar exactamente cómo es que se da esta expiación a través del sacrificio, y ciertamente él no lo ve como una transacción que es como pagar una deuda a un Dios enojado. Su punto es que Cristo funciona como un sacrificio, en la medida en que, a través de su muerte, Dios puede condenar al pecado (Romanos 8,3) y lo que éste produce.



Busque más información sobre el concepto de que alguien es propiciatorio. ¿Cómo esta información se puede aplicar al rol de Cristo como sacrificio para condenar al pecado?

### **El Dios de reconciliación**

No es Dios quien necesita reconciliación son el ser humano, sino que es la humanidad la que necesita reconciliación con Dios.<sup>2</sup>

### **Reconciliación**

Mire ahora otro pasaje, 2 Corintios 5,14-21, en donde Pablo habla sobre la reconciliación. La reconciliación implica que la enemistad ha sido removida de una relación, creando paz entre las partes que antes habían estado opuestas (vea también Romanos 5,1-11). Esta imagen audaz caracteriza a la humanidad como una que está en conflicto con Dios antes de la muerte y resurrección de Jesús. Pablo claramente afirma que Dios inicia y logra esta reconciliación con Cristo, actuando como mediador de la reconciliación, y que «el mundo» colectivamente se beneficia de la acción de Dios. El ser humano no puede llevar a cabo esa reconciliación a través de nuestro esfuerzo. Finalmente, la reconciliación de Dios nos obliga a ir en una dirección social, en donde la comunidad cristiana declara la acción reconciliadora de Dios al mundo entero, a través de nuestras palabras y acciones.



¿De qué maneras puede la humanidad estar en conflicto con Dios? ¿Cómo la acción de Jesucristo hace que este conflicto sea removido de la relación de la humanidad con Dios?

### **Intercambio**

Las cartas de Pablo no incluyen la palabra *intercambio*, pero algunas interpretaciones bíblicas (más notablemente, la presentada por Morna D. Hooker) han aplicado el término para hablar de la noción de Pablo de una clase de canje mutuo o compartir que ocurre entre el Cristo crucificado y la humanidad. Según 2 Corintios 5,21, «Dios lo hizo pecado (a Jesús) para que nosotros fuéramos hechos justicia de Dios en él». En Gálatas 4,4-5, Pablo escribe que el Hijo de Dios tomó la forma de un esclavo (en la medida en que vivió «bajo la ley», que tuvo como consecuencia su muerte), para que Dios pudiese adoptarnos como sus hijos e hijas. Pablo no está diciendo que Cristo intercambia lugares con la humanidad, para así conseguir simplemente lo que es nuestro y la humanidad conseguir lo que es de él. El intercambio que describe Pablo es más como una participación compartida. Él afirma que de alguna manera cuando Cristo compartió nuestra experiencia humana al morir en la cruz, nosotras y nosotros participamos en su muerte (vea 2 Corintios 5,14; Gálatas 2,19-20). Esto permite que tengamos la esperanza

de que compartiremos en una resurrección como la de él (vea Romanos 6,5–11; 8,15b–17). Nuestra identificación con el Cristo crucificado—de la misma manera que su identificación con nuestra pecaminosidad y sus consecuencias letales—no es meramente una idea simbólica en los escritos de Pablo. Él habla de una co-participación real, en donde la cruz es el eje central en el cual Dios nos une en su gracia con Cristo y con Dios y nos otorga todos los beneficios y glorias que propiamente le pertenecen a Cristo, el Hijo de Dios (vea Romanos 8,32; 2 Corintios 8,9).



¿Cómo entiende nuestra participación en la muerte y en la resurrección de Cristo? ¿Qué sentimientos provoca en su ser el pensar en que somos partícipes con Cristo de estos sucesos?

### **Salvación como Libertad**

Para Pablo, la salvación no significa primariamente el final de un desastre pasado y la cancelación perdonadora de una culpa anterior. Es... libertad del poder del pecado, de la muerte y de la cólera divina; esto es la posibilidad de una nueva vida.<sup>3</sup>

### **Reconciliación**

Pablo habla dos veces de una nueva creación en 2 Corintios 5,17 y Gálatas 6,15. Aunque él casi no desarrolla esta imagen y la deja sin explicaciones adicionales, es claro en los contextos más amplios de estos dos pasajes que él conecta la idea de la nueva creación con lo que Dios logra por medio de la muerte y la resurrección de Jesús. Note que estos pasajes no dicen que las personas se convierten en nuevas creaciones por medio de la cruz. La aseveración de Pablo es mucho más simple y exhaustiva. Él dice que ha comenzado una era y una existencia totalmente nuevas. El estado anterior de las cosas, en que el pecado y la muerte dominaron la creación, ya ha pasado. Esto refleja el entendimiento de Pablo de que la crucifixión de Cristo—una idea que parecía tan absurda de acuerdo a las convicciones pasadas de Pablo—ha cambiado literalmente todo. La crucifixión significa que Dios ha hecho algo nuevo y ha tomado el control sobre aquellas fuerzas que mantienen oprimida a la humanidad y la separan de Dios. Dios ha actuado decisivamente a través de la muerte y la resurrección del Hijo de Dios, reclamando a toda la creación como suya y dándole una nueva—y no simplemente renovada—vida.



¿Cuáles son las diferencias entre que algo sea renovado y que algo sea hecho nuevo? ¿Por qué es importante hacer énfasis en estas diferencias cuando se piensa en lo que Dios ha hecho por la humanidad a través de la muerte y la resurrección de Jesús?

## **III. EJERCICIO DE LA PALABRA**

### **La visión doble de Pablo**

Es difícil explorar las interpretaciones de Pablo sobre la cruz sin ampliar nuestra visión para ver otros asuntos que abordan las cartas porque las cartas hablan sobre la crucifixión y la resurrección de Jesús. Sus afirmaciones sobre el significado de la crucifixión son complejas y amplias. Las imágenes que Pablo utiliza para hablar sobre los efectos de la cruz pueden parecer abstractas y difíciles de entender para algunas de las personas que leen. Sin embargo, sería un error el llegar a la conclusión de que Pablo trata la muerte de Jesús como un principio teórico, o como algo removido de las

luchas de la vida diaria en este mundo. En lugar de esto, Pablo considera la crucifixión como el momento que Dios utiliza para transformar la relación del mundo con Dios—el punto en el que Dios remueve o desarma los obstáculos que no permitían que la humanidad tuviera una auténtica comunión con Dios y con otras personas. Además, Pablo insiste en que esta transformación impregna cada aspecto de su propia identidad, vida y trabajo.

Algunas personas cometen el error de considerar que las reflexiones de Pablo sobre la cruz son una clase de teología más avanzada y más refinada que la que leemos en los evangelios o en otros lugares del Nuevo Testamento. Como sugiere la primera lección de este estudio, los evangelios también interpretan la crucifixión mientras la narran. El presumir que Pablo explica e interpreta lo que los evangelios meramente describen y transmiten es devaluar las contribuciones de los evangelios, y confundir las reflexiones conceptuales de Pablo con explicaciones definitivas. El Nuevo Testamento nos presenta una variedad de perspectivas de la cruz, traídas por medio de una serie de descripciones, imágenes y metáforas. En conjunto, estas perspectivas nos dan el lenguaje y la imaginación que nos permiten adentrarnos a las aguas profundas de la crucifixión, para que así nos podamos acercar a sus significados profundos con agradecimiento por sus promesas y asombro ante sus misterios.

1. Charles B. Cousar, *A Theology of the Cross: The Death of Jesus in the Pauline Letters* (Minneapolis: Fortress, 1990), 45.

2. Charles B. Cousar, *The Letters of Paul, Interpreting Biblical Texts* (Nashville: Abingdon, 1996), 126.

3. Ernst Kasemann, «The Saving Significance of the Death of Jesus in Paul», en *Perspectives on Paul* (Mifflintown, PA: Sigler, 1996), 44.